



Capítulo 1020: La Caída de Falcon Scott (38)



Sunny ni siquiera había pensado en usar ese encantamiento mortal después de la primera vez. En aquel entonces, momentos antes de caer al Cielo Inferior, lo había activado por pura desesperación.

Su apuesta había valido la pena, pero casi le cuesta la vida.

[¿Dónde está mi ojo?] permitió al portador de la máscara contemplar el tapiz del destino en todo su desgarrador esplendor. La interminable y hermosa eternidad de los hilos retorcidos traspasó toda la existencia, extendiéndose infinitamente en todas direcciones, así como hacia el pasado, el presente y el futuro. Conectaba a todos y a todo como una red inconcebible e incognoscible.

Weaver podría haber sido capaz de presenciar el gran tapiz... pero simples mortales como Sunny no lo eran.

Un solo momento de mirar el destino casi había hecho que su mente colapsara. Si su esencia no se hubiera agotado después de ese único momento, seguramente lo habrían matado y su cabeza habría explotado de la manera más violenta.

Afortunadamente, había salido bien librado al experimentar sólo un dolor inimaginable y una agonía pura, cuyo recuerdo todavía lo hacía estremecerse.

...El Terror fue muy bienvenido a intentar hacer lo mismo.

Mientras lo último de la esencia de Sunny desaparecía, causándole una dolorosa reacción, la visión inconcebible del gran tapiz del destino se superpuso a través y sobre el mundo. Era tan deslumbrante, impresionante y absolutamente abrumador como lo había recordado... sin embargo, curiosamente, Sunny vio los hermosos hilos de manera diferente esta vez.

Para él, ahora no parecían más que cadenas.

Por supuesto, no se demoró en intentar mirar, sólo vislumbró brevemente el tapiz cósmico. Preparada para lo que estaba por venir, Sunny utilizó un truco pequeño, pero bastante tortuoso.

Su conciencia todavía estaba dividida entre la realidad y la ilusión de la interminable extensión de seda blanca ondulante que el Terror había creado para hipnotizar a su





presa. Entonces, Sunny se volvió ciego al mundo real, concentrándose por completo en el reino ilusorio de la blancura pura.

Por eso el Terror, que casi le había robado el cuerpo y ahora miraba el mundo a través de sus ojos, era el único que contemplaba el desgarrador infinito.

Sunny sintió temblar la seda blanca que lo envolvía, como si la pálida flor estuviera convulsionando.

A pesar de que su cabeza estaba llena de un dolor desgarrador debido a ese breve vistazo de las Cuerdas del Destino, su débil sonrisa finalmente se convirtió en una sonrisa real.

'...Mira bien, desgraciado.'

Una fracción de segundo después, su esencia se secó y el encantamiento mortal se desactivó. El tapiz del destino desapareció, y Sunny de repente se encontró libre de la presencia alienígena que devoraba su mente... o más bien, todavía estaba allí, pero ahora aturdido y retorciéndose de dolor.

La atadura física de seda blanca que envolvía su cuerpo también se había aflojado un poco.

Sin perder un solo momento, Sunny usó esa holgura para empujar su mano hacia adelante. La punta del Pecado del Consuelo atravesó la pared de la prisión de tela y luego se movió hacia arriba, cortando una grieta vertical en ella.

Un segundo después, abrió el pétalo blanco y estalló en el agua oscura, increíblemente feliz de estar en el opresivo abrazo del océano oscuro una vez más.

Sunny estudió apresuradamente su entorno, sabiendo que no tenía mucho tiempo.

Ser testigo del tapiz del destino no lo había matado como Monstruo Despertado, por lo que dudaba que mataría a un Terror Corrupto, si eso era realmente lo que era la terrible flor de seda. En cualquier caso, lo más probable es que la criatura no permanezca aturdida por mucho tiempo.

En ese momento, la pálida flor parecía estar agarrándose, sus pétalos se retorcían en grotescas convulsiones. La elegante armonía de su inquietantemente hermosa danza se había roto, reemplazada por movimientos caóticos y nerviosos desprovistos de toda lógica.

Los esclavos también parecían doloridos y desorientados.

Al observar la agonía que consumía a la abominable criatura, Sunny se convenció aún más de que el destino era algo que sólo los dioses debían ver... o tal vez nadie en absoluto. Si incluso una abominación corrupta de gran y terrible poder quedaba





reducida a un desastre convulsivo, ¿qué esperanza tenían los simples humanos de resistir la visión de la eternidad?

Haciendo caso omiso de su propio dolor, Sunny miró brevemente a Naeve y Bloodwave. Parecían estar mostrando signos de vida, pero ni siquiera habían comenzado a intentar liberarse todavía. Lo más probable era que el Terror recobrara el sentido antes de que ellos pudieran hacerlo.

Tenía que terminar la batalla él mismo.

Agarrando la empuñadura del Pecado de Solace, Sunny se impulsó hacia adelante. Luchó contra la debilidad que había quedado atrás drenando toda su esencia, empujando su cuerpo a través del agua lo más rápido que pudo.

El Nimble Catch se había convertido en una red inútil, su encantamiento activo estaba en silencio. Afortunadamente, el encantamiento de Essence Pearl era pasivo, por lo que aún podía respirar.

Sus músculos y sus pulmones ardían cuando llegó a la flor blanca. Sólo habían pasado una docena de segundos, pero las convulsiones de los pétalos ondulantes ya se estaban debilitando.

Sintiendo un frío terror apoderarse de su corazón, Sunny apretó los dientes y se sumergió en la masa de seda blanca.

Su objetivo era la pequeña forma escondida en el centro de los pétalos.

Nadando entre las danzantes franjas de tela blanca, Sunny no podía evitar la sensación de que lo atraparían nuevamente en cualquier momento. Que su mente sería devorada y su voluntad sería reemplazada por algo extraño y vil.

Sin embargo, siguió adelante.

Después de una eternidad de miedo, finalmente llegó al corazón de la pálida flor.

Y allí vio...

Sunny se quedó helada por un momento.

Frente a él había una figura envuelta en seda blanca. Podía ver los vagos contornos de un cuerpo humano, disecado y de baja estatura. Era femenino y pequeño, casi delicado. Presionado fuertemente contra las envolturas, se podía discernir un indicio de una cara... dos hoyos huecos donde deberían haber estado los ojos, y uno más grande de una boca que parecía estar abierta en un grito silencioso y eterno.

De repente se le ocurrió una fría comprensión. Al mirar la extensión de tela blanca que se extendía desde el cuerpo envuelto, se dio cuenta de que lo que había pensado que era una flor no lo era en absoluto... era simplemente un gran sudario





de seda blanca, con sus mangas y drapeados flotando en el aire. el agua fría y oscura.

Sunny se quedó solo por una fracción de segundo, luego agarró el cuerpo desecado, se enfrentó a él y le atravesó el corazón con su espada.

Una sensación extraña y triste lo invadió por un momento.

Entonces, la tela blanca que rodeaba a Sunny de repente explotó con un movimiento frenético y pronto se quedó quieta.

En el silencio que siguió, el Hechizo le susurró solemnemente al oído:

[Has matado a un Terror Corrupto...]

